

¿Somos lo que pensamos o pensamos lo que somos? Del Homo Sapiens al biorobot.

La pregunta sobre si una máquina puede llegar a pensar, se nos antoja difícil de responder. En esta disertación, intentaremos alcanzar una respuesta para esta pregunta. En este trabajo me gustaría que el lector pensara cada una de las preguntas que aparecen en el texto, recapacitara sobre una respuesta, y prosiguiese con la lectura. Para ayudarnos con la disertación comenzaremos definiendo algunos vocablos, como por ejemplo, máquina, y es que, aunque parezca una tontería, nos vendrá muy bien de cara a encontrar una respuesta para esta disertación. Una máquina es: “un objeto fabricado y formado por piezas, que facilita o realiza un trabajo determinado”. Hasta aquí todo bien, pero... ¿qué ocurre si esa “máquina” tiene capacidad para pensar? Si esta capacidad fuese igual que la humana, ¿perdería su condición de máquina para alcanzar la de androide o ciborg?

Volviendo a la cuestión inicial, resulta que nunca se ha hablado sobre este tema, evidentemente por su novedad. Hace unas décadas era impensable todo esto, pues las únicas referencias que tenían sobre lo que hoy es nuestro día a día consistían en unas pocas películas de ciencia ficción.

Pasando al plano de la argumentación, está claro que el hecho que hoy tratamos consistiría en un gran avance tanto para la tecnología como para el ser humano. Pero este argumento también tiene su lado oscuro, y ya lo dijo Alan Moore: “*La tecnología es siempre un arma de doble filo. Traerá muchos beneficios, pero también muchos desastres*”. Y es que si las máquinas piensan... ¿en qué nivel quedamos “nosotros”? Y pongo “nosotros” porque la definición que se le da ahora a nosotros como concepción antropológica, no es la misma que se le dará en el futuro. Me explico; cuando las máquinas puedan pensar, “nosotros” estaremos compuestos por algunas partes de estas, que deberían de facilitar nuestro día a día, convirtiéndonos en ciborgs; personas que poseerán características de máquinas. Pero y si... ¿en lugar de usar las máquinas para que nos ayudaran en nuestro día a día, evolucionásemos nosotros hacia un ser artificial? “*De dónde viene el ser humano todos lo sabemos, a dónde quiere llegar pocos lo conocen*” Immanuel Kant. Evidentemente, el ser humano tal y como lo conocemos, evolucionará acercándose hacia una simbiosis o fusión con un ser artificial. Pero nunca dará ese gran

salto para convertirse en un ser artificial, pues al fin y al cabo, lo que nos hace personas es la capacidad de razonar y de sentir emociones, que es en definitiva, lo que nos diferencia de otros seres vivos, como el reino vegetal.

Y puesto que esta capacidad se le atribuye casi exclusivamente a un único órgano de nuestro cuerpo, el cerebro, probablemente sea este órgano el único que se salve de lo que denomino: “especiación hacia la artificialidad de la especie humana”. *“El espíritu humano debe prevalecer sobre la tecnología”* como dijo Albert Einstein, ya que un conjunto de diodos y microresistencias, nunca llegarán a funcionar igual que nuestro órgano perfecto. Y eso esperamos que no cambie, porque si no tendríamos que acordarnos de las sabias palabras de Parménides de Elea: *“Lo mismo es pensar y ser”*. Y referida al hecho de la importancia de nuestro cerebro, *“¿dónde se encuentra situada la integridad de las personas humanas?”* de Robot4068289.

Siguiendo en el plano de la argumentación para llegar a una respuesta sólida, nos podemos fijar en la idea de que la tecnología y la evolución humana alcanzarán su clímax a través del pensamiento de las máquinas, porque si echamos la vista atrás, descubrimos que el proceso tecnológico viene creciendo exponencialmente. Pero claro, como contra argumentación, que ese crecimiento últimamente haya sido constante, no significa que en el futuro lo continúe siendo. Y como ejemplo podemos poner el de un accionista, que el 23 de octubre de 1929, tenía invertido todo su dinero, basándose en la conjetura, de que la bolsa siempre había sido rentable.

Es verdad, que la tecnología ha progresado mucho en estas últimas décadas, pero... ¿sería demasiado afirmar que las máquinas podrán llegar a pensar? Esta pregunta tiene una respuesta antropológicamente “extraña”, ya que el ser humano deberá debatir sobre el hecho de fabricar objetos con capacidad superior a ellos mismos. Y esto teniendo en cuenta una tecnología futurista que lo posibilitara.

En lo que están de acuerdo tanto los que están a favor, como los que están en contra de la cuestión, es en el hecho de que el ser humano creará máquinas que tratarán de acercarse lo máximo al Homo Sapiens, hasta el punto de crear androides, algunos ya existen, y tienen capacidad para resolver un cubo de Rubik en menos tiempo que un ser humano, o ganarle a este, al ajedrez. Pero... ¿realmente es sólo esto pensar? Como respuesta a lo anterior creo que sería mejor objetar que la máquina tiene una mejor superposición de dígitos que el cerebro humano de neuronas en este campo. Pero esto no

significa que pueda pensar mejor o más que el ser humano. También depende de la definición que se le dé a pensar. Según Descartes: “*Pienso, luego existo*”, daría a entender, en cierto modo, que creamos una máquina con inteligencia (capacidad para resolver el cubo de Rubik), este existiría, y por lo tanto tendría el poder de pensar; pero claro, tomar la gran frase de un hombre que tiene 400 años de historia, y aplicarla a algo tan actual y venidero como es la inteligencia artificial, sería descontextualizarlo demasiado.

Claramente vemos las máquinas a nuestro alrededor todos los días, por poner un ejemplo que está relacionado con nuestro sector. En China, en algunos colegios, las clases son dadas por robots de forma experimental. Esto tiene algunas ventajas, como por ejemplo el hecho de que el profesor lo puede utilizar de enciclopedia, o para apoyarse al dar alguna lección nueva o de difícil aprendizaje para sus pupilos. Pero también tiene su problema oculto, y es que estos robots tienen autosuficiencia como para dar una clase por sí mismos, ¿y qué pasará entonces con esos profesores de forma directa, y sus familiares de forma indirecta? Porque evidentemente, estos robots son muy rentables, y en una sociedad como la nuestra... en la que se premia al que tiene un trozo de metal preciado, en vez de premiar la sabiduría y el esfuerzo, ¿en qué posición quedaría el Homo Sapiens? Y es que el ser humano es como un bebé, que si no tiene nada que hacer, tocar o coger; se pone a llorar. Además, si todos los trabajos fuesen realizados por un conjunto de LEDs, transistores, y diodos; ¿Cuál sería la función del ser humano? Hay mucha gente que opina que adquiriríamos el papel de vigilante, y lo más importante, ¿de qué viviríamos? Mucha gente se refugiará en los datos históricos, poniendo como ejemplos, los primeros usos de las máquinas en las industrias, desviando a los obreros. O más reciente, la aparición del teléfono por cable. Pero existe un pequeño matiz de diferencia entre estos dos ejemplos y el que nos ocupa hoy, y es que en los ejemplos era necesaria la actuación de las personas, arreglándolas o construyéndolas, por ejemplo. Pero esta revolución tecnológica, será capaz de autodiseñarse, autocrearse, y un sinfín de etcétera más. Y esto no lo dice Robot4068289, si no Jan C. Ting: “*La tecnología y la robótica están avanzando y reducirán la necesidad de trabajadores en el futuro*”.

Mi opinión final se asienta sobre una afirmación más bien negativa sobre el tema de esta disertación. Las máquinas **NO** podrán llegar a pensar. Y es que cuando una sociedad como la nuestra se convierte en un producto de su propia tecnología, como nos

está pasando, se autodestruye. Me gustaría hacer algunas aclaraciones sobre mi respuesta. Las máquinas tampoco llegarán a pensar, por los riesgos que conlleva la electrónica al saber de datos, pues todos los seres humanos queremos siempre saber más, al igual que tú y yo, a todos nos gustan los datos, las características y curiosidades de alguna determinada rama.

Y para que no quepa ninguna duda, me apoyo en los argumentos, y reitero, que el hecho de implantar un cerebro, de una persona recién fallecida por ejemplo, dentro de un armatoste de tornillos y tuercas, no es que una máquina pueda pensar o razonar, y es que no hace falta ser ningún erudito en la materia, para reconocer que esto antes o después ocurrirá. Creación a la cual se le denominará con un término nuevo, que invente el hombre, *“el problema real no es si las máquinas piensan, si no si lo hacen los hombres”* de B.F.Skinner.

Y es que lo que nunca creo que vaya a ocurrir es la creación humana de un elemento, máquina u objeto que realice las mismas funciones que el cerebro humano, creado de cables y diodos en lugar de neuronas y compuestos químicos. Esto no sucederá por la incapacidad del ser humano de crear un elemento con capacidad para pensar, valga la redundancia; en definitiva, para crear un objeto superior a él mismo. Aun así, he de reconocer que el Homo Sapiens evolucionará hacia la artificialización; pero mantendrá sus orígenes humanos, y sus características propias, como las emociones o la conciencia, eso que aún nos une a los animales más evolucionado (algo dicho por el prestigioso físico teórico Stephen Hawking), y que nos separa de esa “inteligencia artificial”. Y como acertadamente objetó Rem Koolhaas: *“Si uno no cambia, no evoluciona y termina por dejar de pensar”*. Los más escépticos pensarán que debemos de cambiar nuestra forma de “hacer tecnología”, y con ello todo lo que las máquinas podrán llegar a hacer por nosotros en el futuro. Pero esta frase también podría tener otro punto de vista. Y basándonos en Aldous Huxley: *“El proceso tecnológico sólo nos ha proporcionado medios más eficientes para ir hacia atrás”*; me gustaría que el lector recapitara sobre las palabras de Rem Koolhas, y tratara de encontrar respuesta en su interior a la siguiente pregunta: *“¿Será el Homo Sapiens capaz de retroevolucionar?”* de Robot4068289.